

«Lo que hemos vivido sirve para que las universidades detecten sus errores»

► Los universitarios piden al Consell mejoras en el transporte porque muchos ya no alquilarán pisos

MIRIAM BOUINALI VALÈNCIA

Las y los estudiantes universitarios aseguran que la situación vivida los últimos meses ha puesto de relieve las carencias del sistema universitario valenciano. Así lo cree Andrea Paricio, vicepresidenta del Consejo Interuniversitario Valenciano de Estudiantes (CIVE), que esta semana compareció en las Corts para presentar las reivindicaciones del colectivo ante la crisis sanitaria y económica provocada por la covid-19.

Paricio asegura que los últimos meses han sido «de mucha incertidumbre» para el estudiantado y que ahora están a punto de matricularse «sin saber bien cómo será el próximo curso». La representante de CIVE explica a **Levante-EMV** y como detalló en la comisión de reconstrucción económica de las Corts, que las universidades «sí se han adaptado» y valoran la comunicación con la Conselleria de Universidades, departamento con el que han hecho «un seguimiento muy positivo de los problemas que percibimos los estudiantes, porque es muy importante que las reivindicaciones lleguen por nosotros».

«Creemos que lo que hemos vivido servirá para mejorar, porque las universidades han podido detectar los errores y tienen todo el mes de agosto y septiembre para prever cómo será el próximo curso, con más herramientas y tiempo», apunta.

La estudiante de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València considera que el Consell «ha dado pasos valientes, como el cambio en los requisitos y la ampliación de becas, o la bajada un 5 % del precio de las tasas



Andrea Paricio, esta semana, en la comisión de las Corts.

INMA CABALLER

de las carreras con mayor experimentalidad».

No obstante los estudiantes apuntan que todavía hay becas del curso que acaba de finalizar «por resolver» y, para 2020-21, pedían también una rebaja de la segunda matrícula, al entender que muchos alumnos habrán tenido problemas -más allá de lo académico- de aprobar todas las asignaturas este curso. «Entendemos que hay una falta de financiación estatal, pero hay que modificar todo el sistema de financiación universitaria, porque es muy grave que se base en lo que pagan los estudiantes por los suspenso», critican.

Otra de las propuestas que plantean las delegaciones de alumnos y consejos de estudiantes (integrados todos en el CIVE) es, a raíz de la situación generada por la pandemia, la necesidad de «mejorar la red de transporte y los bonos y ayudas» a los desplazamientos de los estudiantes, ya que prevén que, si todas las clases no son presenciales, muchos no alquilarán habitaciones en pisos compartidos «para estar dos días a la semana».

Se trata de una cuestión que, durante el confinamiento, trajo de cabeza a muchos estudiantes, pues no pudieron volver a sus pisos a por sus apuntes y, en mu-

chos casos, debieron seguir pagando la mensualidad a pesar de haber vuelto al hogar familiar.

Acabar de estudiar en pandemia

La suspensión de las clases presenciales y el final de curso online ha afectado, según apunta, especialmente al alumnado que se encontraba en el final de sus carreras o másteres y que preparaban sus trabajos finales (TFG o TFM). «Algunos trabajos son estudios muy específicos que se han pospuesto hasta diciembre, porque con carreras muy experimentales, como Biomedicina, un trabajo teórico no sirve», explica la joven. Asimismo, Paricio también recuerda que

«No solo se necesita tecnología, también banda ancha»

► En la universidad la brecha digital es menor que en otros niveles educativos, teniendo en cuenta que el alumnado de las familias más humildes tiene más dificultades para acceder a la universidad. No obstante, es un tema que también preocupa. Andrea Paricio, vicepresidenta del Consejo Interuniversitario Valenciano de Estudiantes (CIVE), apunta que, además de medios tecnológicos -en lo que han trabajado la conselleria y las universidades- «también hace falta banda ancha». Paricio apunta que, en muchas zonas rurales las conexiones a internet no son buenas, por lo que «se necesitan medidas urgentes para que algunos estudiantes no pierdan también el curso que viene».

MIRIAM BOUINALI VALÈNCIA

para los universitarios las prácticas fueron otro de los «principales puntos de tensión» («se ha perdido la oportunidad de acercarse al mundo laboral»), junto a la decisión de hacer algunos exámenes finales con el alumnado vigilado a través de una *webcam*.

No obstante, considera que «lo peor ya ha pasado», y por eso lanza un mensaje optimista a los alumnos que han realizado la selectividad: «nos parece especialmente loable lo que han hecho y les damos ánimo, les estamos esperando para hacer que el la entrada a la universidad sea más fácil».

El Consejo Social de la UPV anima a las chicas a cursar estudios tecnológicos

Sólo el 12,7 % de las alumnas se decantan por grados 'Steam', a pesar de su mayor salida laboral

M. B. VALÈNCIA

La Universitat Politècnica de València (UPV) ha animado a las jóvenes a que estudien las llamadas carreras 'Steam' -que comprenden las disciplinas de ciencia, tecnología, ingeniería, arte y

matemáticas- ya que la presencia de mujeres en estas áreas que ofrecen grandes oportunidades de futuro es baja.

Por esto, la presidenta del Consejo Social de la UPV, Mónica Bragado, realiza un llamamiento a las jóvenes para que apuesten por estas carreras, ya que «los datos son muy preocupantes».

Bragado explica que «tan solo el 12,7 % de las universitarias eligen estas carreras, según el informe 'El desafío de las vocaciones STEAM', publicado por la

Asociación Española para la digitalización, situación que se agrava si se tiene en cuenta que actualmente en España hay al menos 10.000 empleos vacantes por la falta de cualificación en estas disciplinas, incide.

Según diferentes informes, las grandes oportunidades en el mercado laboral las ofrecen las ciencias, tecnología, ingeniería, arte y matemáticas, disciplinas que no cuentan con la simpatía de las estudiantes, por lo que, esta brecha en los estudios, des-

pués también se da en el mundo laboral, pues las mujeres acceden en menor medida a los empleos mejor cualificados.

Una de las causas que explica esta situación es el hecho de que las chicas no tienen referentes que las inspiren para seguir ese camino, según Bragado, que indica que hay que dar a conocer referentes femeninos «para que los niños y niñas descubran su vocación científica y huyan de los estereotipos», lo que hace el Consejo Social de la UPV con el programa Up! Steam.

Decidir la carrera

En los próximos días, los estudiantes que se han presentado a las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAU) deberán elegir a

qué estudios universitarios desean acceder y hacer la preinscripción. Según un estudio realizado en el salón de Orientación Universitaria (Unitour), el 79 % de los estudiantes de Bachillerato valencianos no tiene claro qué grado universitario quiere estudiar, aunque uno de cada tres (el 36 %) afirma que antes de tomar una decisión, consultará las salidas laborales de los estudios.

La mayoría de los estudiantes que participaron en el estudio (un 75 %) duda entre dos o tres titulaciones, mientras que ya están convencidos dos de cada 10 de cuál es su carrera preferida. En el lado contrario, un 4 % no tiene ninguna opción clara a la hora de elegir grado.